

Camioneros: los guardianes silenciosos de la carretera

Rodrigo Serrano, vicepresidente corporativo de Innovación y Desarrollo de Wisetrack Corp

Mira a tu alrededor por un segundo: El café que te estás tomando, el teléfono o computador donde lees esta columna, el pan que te estás comiendo, la ropa que estás usando, la silla donde estás sentado, los lentes que tienes puestos, y prácticamente todo, llegó hasta ti, en casi el 100% de los casos, gracias a un motor diésel o eléctrico, dieciocho ruedas y un conductor al

volante.

Vivimos en la era del delivery, acostumbrados a pedir de todo con un clic y recibirlo en la puerta en minutos, pero se nos olvida que existe un servicio de reparto mucho más grande, uno que no usa una app y que trabaja para 19 millones de chilenos. Ese repartidor gigante, silencioso y fundamental, es el camionero que recorre todo el país, desde los puer-

tos y entre ciudades, por las principales rutas de Chile.

No nos traen una piza o «una promo». Su «pedido» es lo que necesita el país entero: el cemento y los ladrillos para construir casas, los medicamentos para abastecer la farmacia, el cobre que sale de la mina, los alimentos que llenan cada tienda y supermercado, las prendas de ropa que nos visitan, los muebles, los imple-

mentos para nuestras mascotas, los artículos de aseo, las pinturas, los adornos, los libros y en general, todo lo que usamos en el día a día, encargándose que las cosas simplemente «estén ahí» cuando las necesitamos.

Como sociedad, a veces solo nos fijamos en ellos cuando generan un taco. Pero la verdad es que cuando un camión se detiene por un problema: mecánico, de

seguridad o por una ruta en mal estado, no es solo un vehículo menos. Es un estante que no se llena en el supermercado, una obra que se paraliza, un remedio que no llega a tiempo. Su movimiento es el nuestro.

Por eso, hoy queremos saludarlos. A todos ellos, los que tienen la oficina con la vista más cambiante y hermosa de Chile: ¡Felicidades camioneros de Chile!